

LA FRONTERA FORTIFICADA. LA LÍNEA DE EXTREMADURA Y CASTILLA LA VIEJA CON PORTUGAL EN EL SIGLO XVIII

Antonio Navareño Mateos

La frontera hispano-portuguesa registró durante el siglo XVII y comienzos del XVIII numerosos enfrentamientos armados entre los ejércitos de uno y otro país. A consecuencia de ello se desarrolló durante el siglo XVIII una intensa actividad de construcción en la que se acometieron muchas obras de modernización de las fortalezas, lo que ocasionó la presencia de un nutrido número de ingenieros militares elaborando planos de las fortificaciones existentes, así como proyectos de reforma o de nueva construcción, constituyendo un material gráfico que aporta una información insustituible para conocer la dinámica de la frontera y los planteamientos tácticos y arquitectónicos del momento. Gran parte de estos fondos documentales se conservan en el Archivo Histórico Militar y en el Servicio Geográfico del Ejército, ambos en Madrid.

Paralela a la producción cartográfica y planimétrica se efectuaron informes y reconocimientos de la frontera con objeto de valorar adecuadamente el potencial defensivo y estratégico del territorio situado a uno y otro lado, en los que se incluyen accidentes geográficos, poblaciones, producción agropecuaria y, obviamente, recursos defensivos.

Para la elaboración de este trabajo hemos empleado diverso material gráfico y escrito que iremos comentando sucintamente. Ha sido especialmente revelador el *Proyecto y reconocimiento de la frontera entre Extremadura y Castilla la Vieja con Portugal*, realizado en 1737¹.

De este mismo siglo, concretamente de 1785, son los mapas portugueses que componen el llamado *Manual de Portugal* conservado en el Servicio Geográfico del Ejército, en Madrid², en los que se pueden contemplar las numero-



Mapa de Beira (Portugal). Servicio Geográfico del Ejército, Madrid. Cuaderno de Portugal (1785).

sas fortalezas existentes a uno y otro lado de la frontera, entre las que dominan en número las portuguesas. Se multiplica la riqueza informativa de este documento porque corresponde con notable nitidez a la descripción escrita anterior, pese a que se trata de fuentes totalmente independientes y realizadas con algunos años de diferencia, incluso de diferentes países. Aquí acompañamos los planos que afectan al área de nuestro estudio: Alentejo, Beira y Trás os Montes, que se corresponden con nuestras regiones de Extremadura y Castilla.

Es asimismo importante la *Descripción Geográfica de las plazas, ciudades y pueblos de la Provincia de Extremadura*, redactada en 1801 por el capitán de infantería don José de Gabriel, inge-

niero ordinario de los Ejércitos, Plazas y Fronteras, conservada en el Archivo Histórico Militar de Madrid³, donde se vuelven a considerar muchos de los aspectos antes valorados, en una fecha, como vemos, de gran interés por cerrar con ella el siglo XVIII y ser previa al conflicto hispano-francés, que también tiene sus consecuencias en esta frontera.

El documento de 1737 comprende un informe del reconocimiento de las fronteras de Extremadura y Castilla la Vieja con Portugal, desde la plaza de Badajoz hasta la de Puebla de Sanabria. En él se recogen y valoran los puestos y fortificaciones, así como los ríos, puentes y pasos de interés estratégico. Se incluyen observaciones sobre la necesidad de obras de nueva construcción o de conservación de la